

La introducción de obras orientales en al-Andalus por dos sabios sevillanos de la época almohade

Ahmad Chafic DAMAJ

BIBLID [0544-408X]. (2007) 56; 51-57

Resumen: Alrededor del 595=1199, los dos sabios sevillanos Ibn R'as Ganama y Ibn Aḥmad al-Kanānī emprendieron un viaje a Oriente para hacer la peregrinación a La Meca. Cuando regresaron a su patria trajeron obras desconocidas en al-Andalus. El viaje tuvo cierto relieve en la Sevilla almohade y es una prueba de la relación cultural entre Oriente y al-Andalus.

Abstract: Around 595=1199, two scholars from Seville travelled eastwards to make the pilgrimage to Mecca. On their return home they brought some books unknown in al-Andalus. This event got some cultural relevance at the time and is a good example of relationships between Al-Andalus and the East.

Palabras clave: Viajes. Biografías. Libros. Sevilla almohade.

Key words: Travels. Biographies. Plays. Almohad Seville.

INTRODUCCIÓN

Desde las primeras décadas del dominio musulmán en la Península Ibérica hasta su ocaso en el siglo XV existió un trasvase de conocimientos y obras entre Oriente y al-Andalus. Los ulemas andalusíes viajaban a Oriente, que era el centro del que irradiaba la ciencia, y gracias a ellos la vida científica y cultural andalusí se desarrolló y alcanzó gran expansión, con lo que al-Andalus pasó de la situación de lugar relativamente atrasado, a la zaga del Oriente musulmán, a la de competidor, a veces superior a este último¹. Al-Maqqarī (m. 1632) en su tratado bio-bibliográfico *Nafḥ al-ṭīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb* recoge los nombres de más de trescientos famosos sabios andalusíes que viajaron por Oriente durante la Edad Media, entre ellos

1. A. Ḍū l-Nūn Tāhā. "Importance des voyages scientifiques entre l'Orient et l'Andalus". *Revue des Mondes Musulmans et de la Méditerranée al-Andalus: Culture et Société*, 40 (1985), pp. 39-44.

alfaquíes, cadíes, filósofos médicos, literatos, místicos² etc. La mayoría de estos viajeros aprovechaban la circunstancia de ir a cumplir el precepto de la peregrinación a La Meca para visitar las cátedras de prestigio en las mezquitas de La Meca, El Cairo, Damasco o Bagdad se proveían de libros, bien por iniciativa propia o por encargo de los emires, y regresaban a al-Andalus, donde difundían lo aprendido entre sus compatriotas³. Estos nuevos libros se incorporaron a los métodos de enseñanza, tal y como aparece en la relación de las obras transmitidas en los repertorios bio-bibliográficos y de maestros⁴.

LA FIEBRE POR LOS LIBROS EN LA SEVILLA ALMOHADE

Sevilla, sede del gobierno almohade en al-Andalus, experimentó un gran florecimiento cultural⁵ y un gran interés por los libros, prueba de ello es que sus habitantes, especialmente los ulemas, competían comprando y atesorando obras y fue precisamente en esta época cuando Ibn Jayr al-Īsbīlī compuso su importante y conocido tratado bibliográfico *Fahrasa*⁶.

Los gobernantes y sus visires eran partícipes de esta fiebre bibliográfica, como el califa Abū Ya'qūb Yūsuf Ibn 'Abd al-Mu'min (558-580), que destacó como sabio y mecenas, y él mismo se dedicó a recopilar libros⁷. Algo similar ocurrió con su hijo al-Manṣūr (580-595=1184/5-1198/9), que interrogaba a sus contertulios sobre los libros que se estaban escribiendo y luego ordenaba reproducir aquellos que precisaba su biblioteca y, cuando los sevillanos se enteraban de los títulos de las obras que al-Manṣūr había mandado copiar, se apresuraban también a hacerse con una copia⁸.

El mecenazgo, la importancia del libro como instrumento para conseguir conocimiento y la profesión de copista como medio de vida⁹ fueron algunos de los motivos que impulsaron a la gente de la cultura a dedicarse a la reproducción de ejemplares.

2. Nikolay N. Dyakov. "Al-Andalus y el Iraq: viajes e intercambios culturales durante los siglos X-XIII". En *Entre Oriente y Occidente, ciudades y viajeros en la edad media*. Ed. Juan Pedro Monferrer Sala y M^a Dolores Rodríguez Gómez. Granada: Universidad de Granada, 2005, pp. 199-214.

3. M^a Jesus Rubiera Mata. *Literatura hispanoárabe*. Madrid: Mapfre, 1992, pp. 16-19.

4. Muḥammad Riḍwān al-Dāya. *Tārīḥ al-naqd al-adabī fī l-al-Andalus*. Beirut: Mu'assasat al-Risāla, 1981, pp. 52-65.

5. Sobre la vida cultural y científica de al-Andalus en la época almohade véase: Muḥammad al-Manunī. *Haḍārat al-muwahhidīn*. Casablanca: Dār Tubqāl li-l-Naṣr, 1989; Yūsuf 'Alī l-'Arīnī. *Al-ḥayāt al-'ilmiyya fī 'aṣr al-muwwahhidīn*. Riyad: Maṭbū'at Maktabat al-Malik 'Abd al-'Azīz Al-'Āmma, 1995.

6. Ibn Jayr. *Fahrast Ibn Jayr*. Ed. I. al-Abyarī. Beirut: Dar al-Kitāb al-Lubnānī, 1989.

7. 'Abd al-Wāḥid al-Marrāquṣī. *Al-mu'yib fī taljīs ajbār al-Magrib*. Ed. M. al-'Aryān y M. al-'Alamī. Casablanca: Dār al-Kitāb, 1978, pp. 347-348.

8. *Al-dayl wa-l-takmila*. Ed. I. 'Abbās. Beirut: Dār al-Taqāfa, 1984, vol. VI, p. 382.

9. Maḥmūd 'Alī Makī. "Al-rihlāt bayna al-maṣriq wa-l-Andalus". *Ma'yallat al-Bayyina al-Magribiyya*, (Julio 1962), p. 43.

El interés era tal que incluso salían fuera del país para conseguir las últimas novedades y satisfacer así la sed cultural de la gente del saber de la época.

DOS SEVILLANOS RUMBO A ORIENTE

Entre los numerosos viajes científicos de ulemas efectuados a Oriente, destaca el de dos sevillanos: Abū l-‘Abbās Ibn Ra’s Ganama (m. 643=1245-6) y Abū Bakr Ibn Aḥmad al-Kanānī (m. 608=1211-2). En la obra biográfica *al-Dayl wa-l-takmila* de Ibn ‘Abd al-Malik se dedica una biografía a cada uno de ellos y nos informa del viaje y de los libros que trajeron a al-Andalus, específicamente en la biografía dedicada al primero¹⁰.

Abū l-‘Abbās Ibn Ra’s Ganama, cuyo nombre completo era Aḥmad Ibn Aḥmad ibn Muḥammad ibn Ismā‘īl ibn Muḥammad ibn Jalaf al-Ḥaḍramī, nació en Sevilla y, aunque las fuentes no mencionan la fecha de su nacimiento, sabemos que nació y creció durante el gobierno de Yūsuf Ibn ‘Abd al-Mu’mīn, que gobernó desde el 558=1163 hasta el 580=1184. En el 595=1199 fue a Oriente en peregrinación a La Meca y en viaje científico, por lo que su nacimiento debió tener lugar antes del 580=1184 porque de haber nacido más tarde el viaje lo habría realizado con menos de 15 años, cuando lo lógico es que lo hiciera en su etapa de madurez.

Inició sus estudios en Sevilla, era un apasionado del conocimiento y toda su vida transcurrió rodeado de sabios, tal y como apuntan sus biógrafos, frecuentando las reuniones de los ulemas, ya fueran de su edad o más jóvenes que él lo que demuestra la modestia de su carácter. Asistía a las clases de Abū l-Ḥasan al-Dabbāy (566=1170-1/646=1248), estuvo largo tiempo con su maestro, el alfaquí, poeta y literato, Abū Ḥafṣ ‘Umar Ibn Abū Muḥammad ‘Abd Allāh Ibn ‘Umar al-Salamī de Agmat, que había sido cadí en Fez y en Tremecén y, más tarde, en Sevilla hasta la fecha de su muerte en el 604=1207-8; tanto Abū Ḥafṣ como el gramático Abū l-Ḥasan Ibn Jarūf (m. 609=1212) autorizaron a Ibn Ra’s Ganama la transmisión de los conocimientos recibidos.

Abū l-‘Abbās destacó por su dedicación a los libros, los copiaba —especialmente los que había traído de Oriente— los corregía y los coleccionaba, lo que le sirvió también como medio de vida. Poseía una limpia y fina caligrafía y destacaba la pulcritud de sus escritos, de ahí que personajes relevantes de su tiempo, como emires y cadíes, requirieran sus servicios al confiar en su habilidad y buen hacer a la hora de comparar y corregir los libros¹¹.

10. Ibn ‘Abd al-Malik. *Al-dayl wa-l-takmila*. Ed. M. Ben Šarīfa. Beirut: Dār al-Ṭaqāfa, 1971, vol. I, pp. 28-32, n° 12; Ed. I. ‘Abbās, vol. VI, p. 33.

11. *Ibid.*, vol. I, pp. 28-32.

El segundo sabio sevillano con el que Ibn Ra's Ganama compartió viaje, es el tradicionista Abū Bakr Muḥammad Ibn Aḥmad Ibn Muḥammad Ibn Aḥmad Ibn 'Abd al-Raḥmān Ibn Yaḥyà al-Kanānī, hombre honesto, religioso, de trato agradable y fiel a sus amigos, tal como aparece descrito en *Takmila*, que murió mártir en Salvatierra en 608=1211-2, fecha en la que Abū Yūsuf Ya'qūb al-Manṣūr pudo conquistar esta fortaleza tras un asedio que duró ocho meses¹².

Parece ser que les unía una relación de amistad y decidieron realizar juntos un viaje, así que, alrededor del 595=1199, viajaron a Oriente para hacer la peregrinación a La Meca, una vez allí entraron en contacto con los ulemas más célebres para recibir sus enseñanzas y comenzaron a copiar libros desconocidos en al-Andalus, acordando que sería conveniente repartirse la tarea a fin de evitar copiar libros repetidos y poder así aumentar el número de obras reproducidas para sacar mayor provecho a su tarea.

OBRAS QUE LOS DOS SABIOS INTRODUJERON EN AL-ANDALUS

Ibn 'Abd al-Malik en su libro *al-Dayl* dice que copiaron diversos libros desconocidos en al-Andalus y cita algunos¹³:

Dos de Abū l-Qāsim Maḥmūd b. 'Umar b. Muḥammad b. Muḥammad al-Jawāriz-mī l-Zamajšarī (467/538=1075/1144):

— *Al-kaššāf 'an ḥaqā'iq al-tanzīl*¹⁴ (El descubridor de las verdades reveladas): es una de las síntesis más conocidas e importantes del Corán y un comentario comprensivo del mismo pero centrado en sus matices gramaticales y lingüísticos, obra que fue completada en el año 528=1134. Como filólogo, consideraba el árabe como la reina de las lenguas, a pesar del hecho de que su propia lengua materna era el persa. Como comentarista (*mufassir*) destaca su gran comentario *al-Kaššāf*, por el que es más conocido¹⁵.

Es una obra renovadora que destaca por la originalidad lingüística y estructural de El Corán, fue extensamente leída y muy alabada por los ulemas, el gran historiador del siglo XIV, Ibn Jaldūn, la tenía en alta estima¹⁶.

Abū l-'Abbās la copió de un manuscrito, donación habiz perteneciente a la escuela del cadí Abū 'Alī 'Abd al-Raḥīm b. 'Alī b. al-Ḥasan Ibn Aḥmad al-Bīsānī de El

12. *Ibid.*, vol. VI, p. 33.

13. *Ibid.*, vol. I, pp.29-31.

14. Al-Zamjshari. *Al-kaššāf 'an ḥaqā'iq al-tanzīl*. Ed. M. A. Šāhīn. Beirut: Dār al-Kutub al- 'Ilmiyya. 2003, 4 vols.

15. Muḥammad al-Dahabī. *Al-tafsīr wa-l-mufasssīrūn*. El-Cairo: Maktabat Wihba, 2002, pp.304-342.

16. Ibn Jaldūn. *Al-muqadima*. Ed. 'Abd al-Salām al-Šaddādī. Casablanca: Bayt al-Funūn wa-l-'Ulūm wa-l-Ādāb, 2005, vol. II, p. 366.

Cairo. Este manuscrito fue escrito al dictado del mismo al-Zamajšarī durante sus clases, su inmediatez es lo que garantiza su fiabilidad.

Sin duda la importancia de esta obra y su fama hizo que nuestros dos personajes la seleccionaran, y gracias a estos dos ulemas la obra fue conocida en al-Andalus y parece ser que fue un acontecimiento cultural importante que provocó ciertas reacciones por parte de los alfaquíes malikíes, criticándola por su predisposición mutazilí, ya que al-Zamajšarī, teológicamente, estaba afiliado a la escuela racionalista de la mutazila y, en el occidente del mundo islámico, al igual que en el oriente, su punto de vista dogmático resultaba ofensivo para los ulemas. El alfaquí Abū l-Ḥusayn Muḥammad Ibn Muḥammad Ibn. Zarqūn (539-621=1144-1224) criticaba a Abū l-Abbās por haber traído *al-Kaššāf* por contener ideas mutazilíes¹⁷.

Lo cierto es que esta obra suscitó diversos debates, tanto entre autores andalusíes como magrebíes, que escribieron críticas, resúmenes y comentarios sobre este libro, eliminando las opiniones mutazilíes con las que simpatizaba al-Zamajšarī o comparándolo con el *Tafsīr* de Ibn ‘Aṭīyya¹⁸, uno de los comentarios mas conocidos de al-Andalus.

Entre los autores que comentaron la obra encontramos a Abū ‘Alī ‘Umar Ibn Muḥammad al-Sakūnī autor de *al-tamyīz limā awda‘ahu al-Zamajšarī min al-i‘tizāl fīl-kitāb al-‘azīz*¹⁹, Abū Bakr Yaḥyà Ibn Aḥmad al-Sakūnī (m. 626=1228-9) autor de *al-Ḥasanāt wa l-sayyi’ āt*²⁰, Abū Muḥammad ‘Abd al-Kabīr Ibn Muḥammad Ibn Baqqī l-Gāfiqī²¹, Abū l-Ḥasan ‘Alī b. Muḥammad al-‘Yayyanī²².

— *Maqāmāt al-Zamajšarī l-Jamsūn*²³ (Las cincuenta maqamas de al-Zamajšarī): que recoge 50 admoniciones. La compuso en el año 512=1118-1119. Es un libro literario, cuyo contenido es de tipo exhortativo. Se trata de 50 maqamas a modo de exhortaciones dirigidas a sí mismo en las que aporta sus conocimientos morales y espirituales. Cada *Maqāma* tiene un título específico: “La maqama de la piedad”, “La maqama de la abstinencia” (*al-Zuhd*), “La maqama de la obediencia (*al-Ṭā‘a*)”, “La maqama de la austeridad” (*al-Qanā‘a*), etc. A pesar de que se considera un libro de sermones y de reflexiones, al-Zamajšarī se dedicó a la lengua árabe en diversas maqamas:

17. Véase las notas de Muḥammad Benšarīfa en *al-Dayl*, vol. I, pp. 30-31.

18. Titulado *al-Muḥrīr al-waḥīd*.

19. Aḥmad Bābā al- Tumbukī. *Nayl al-Ibtihāy*. Ed. ‘Alī ‘Omar. Libiya: Maktabat al-Taḳāfa al-Dīniyya, 2004, vol. I, p. 338.

20. *Ibid.*, vol. II, pp. 332-3; Ibn al-Zubayr. *Šilat al-šila*. Ed. E. Levy-Provençal. Beirut, s.d., p. 194.

21. Al-Ru‘aynī. *Barnāmaḡ*. Ed. I. Šabūḥ. Damasco: 1962, p. 39; Ibn ‘Abd al-Malik. *Al-dayl*, vol. IV, p. 233.

22. Ibn ‘Abd al-Malik. *Al-dayl*, vol. V, p. 288.

23. Al-Zamajšarī. *Maqāmāt al-Zamajšarī*. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya. 2004.

“Maqama de la gramática” (*al-Naḥw*), “Maqama de la métrica” (*al-‘Arūd*), “Maqama las de rimas” (*al-Qawāfī*). Así mismo compuso un comentario sobre las mismas maqamas²⁴.

— *Šarḥ al-sunna*²⁵ (Comentario del repertorio de tradiciones proféticas) de Abū Muḥammad al-Ḥusayn b. Mas‘ūd al-Farrā’ al-Bagawī: es una de las obras más importantes que versan sobre el *ḥadīṭ* y se trata del comentario de tradiciones proféticas seleccionadas de las diferentes obras del *ḥadīṭ*, ordenada por capítulos temáticos: la oración (*kitāb al-ṣalāt*), la compra-venta (*kitāb al-buyū’*), etc.

— *Tāy al-luga wa-ṣiḥāḥ al-‘arabiyya* (Corona de la lengua y de los auténticos del árabe) de Abū Naṣr Ismā‘īl Ibn Ḥammād al-Fārābī, conocido por al-‘Yawḥārī (m. 393=1002/1003): es un diccionario de la lengua. La copia que trajeron de este libro consta de ocho tomos con caligrafía oriental. Se puede deducir que este libro no llegó a al-Andalus hasta fecha posterior al 595=1198-9, es decir dos siglos después de que fuera escrito en Oriente.

Al-Šafadī menciona en la biografía de Ibn al-Qaṭṭā’ (m. 515=1121-2) que cuando fue a Egipto le preguntaron si *al-ṣiḥāḥ* había llegado a al-Andalus y él respondió negativamente²⁶.

Cuando esta obra finalmente llegó a al-Andalus, numerosos autores se interesaron por ella y la glosaron, entre ellos Abū ‘Abd Allāh Muḥammad Ibn ‘Alī Ibn Yūsuf al-Anṣārī l-Šātībī (Valencia, 601=1204-5–El Cairo 684= 1285), Almoqrī y experto en léxico, compuso anotaciones a este diccionario en *Ḥawāšī ‘alā l-ṣiḥāḥ li-l-ṯawḥarī fī l-luga*²⁷ Abū l-‘Abbās Aḥmad Ibn Muḥammad, conocido por Ibn al-Ḥāyḡ al-Iṣbīlī (m. 647=1249 o 651=1253-4) autor de *Nuqūd ‘alā l-ṣiḥāḥ*, en la que efectuaba correcciones a la obra²⁸.

— El *Tahḏīb kitāb al-af‘āl*²⁹ de Abū l-Qāsim ‘Alī Ibn ‘Yāfar al-Sa’dī Ibn al-Qaṭṭā’ (m. 515=1121-2). En las fuentes aparece en otras ocasiones con el título *Kitāb al-af‘āl* o con el de *Abniyat al-af‘āl*. Es un estudio de los verbos que trata de actualizar

24. Al-Zamajšarī. *Šarḥ maqāmāt al-Zamajšarī*. Beirut: Dār al-Fikr, 1992.

25. Al-Bagawī. *Šarḥ al-sunna*. Ed. Šu‘ayb al-‘Arna‘ūt y Zuhayr al-Šāwīš. Beirut: al-Maktab al-Islāmī, 1983.

26. Ibn ‘Abd al-Malik. *Al-dāyīl*. Ed. M. Benšarīfa vol. I, p. 29, nota 3.

27. Al-Maqqarī. *Naḥḥ al-ṯib*. Beirut: Dār ṣādir. 1968, vol. II, pp. 374-8 y 1072; M. O. Kaḥḥāla. *Mu‘yām al-mu‘allifīn*. Beirut: Dār Iḥyā’ al-Turāt, 1961, vol. ,XI, p. 72.

28. “Ibn al-Ḥāyḡ al-Iṣbīlī”. En *Biblioteca de al-Andalus*. Coords. J. Lirola Delgado y J. M. Puerta Vilchez. Almería, 2004, p. 331.

29. Publicada en tres volúmenes en Hayderabad, 1361=1942.

la obra homónima *al-Af'āl* o *Taṣārīf al-af'āl*³⁰, de Abū Bakr Ibn al-Qūṭiyya³¹ una obra útil, según Ibn Jallikān, que abrió el camino a este campo, continuado posteriormente por Ibn al-Qaṭṭā'³².

Ibn al-Qaṭṭā' en el prólogo de su libro *Tahdīb kitāb al-af'āl* elogia el trabajo del autor andalusí Ibn al-Qūṭiyya y determina su labor en en su libro señalando que sería el colmo de la excelencia si estuviese completamente ordenado y explicado³³.

DE VUELTA A CASA

Regresaron a su patria con las copias de las obras y, al llegar a Sevilla, continuaron su labor, esta vez reuniendo las partes de los libros que cada uno había copiado por separado hasta completarlos. Pronto los sabios y las gentes de relieve de Sevilla se mostraron interesados por su trabajo y solicitaron sus copias, especialmente de las obras que habían traído de Oriente, por cuyo trabajo obtuvieron la debida recompensa.

Este viaje, que tuvo cierto relieve cultural para al-Andalus como se ha visto, confirma que la antigua tradición andalusí de traer libros novedosos seguía estando vigente, y fue una muestra más de la interrelación existente entre al-Andalus y Oriente.

30. Ibn al-Qūṭiyya. *Kitāb al-af'āl*. Ed. 'Alī Fūdah. El Cairo. 1952; Ed. Ibrāhīm Šams al-Dīn. Beirut: Dār al-Kutub al-'Ilmiyya, 2003.

31. Ibn al-Qūṭiyya fue historiador, y poeta, pero también fue un destacado filólogo. El sabio y gran filólogo oriental Abū 'Alī l-Qālī dijo de él al califa al-Ḥakam II que era el hombre más sobresaliente en al-Andalus en lexicografía. Ibn Jallikān. *Wafayāt al-a'yān*. Ed. I. 'Abbās. Beirut: Dār Šādir, 1978, vol. IV, p. 369.

32. Ibn Jallikān. *Wafayāt al-a'yān*, vol. IV, p. 369.

33. Ibn al-Qaṭṭā'. *Tahdīb kitāb al-af'āl*. Ed. Zayn al-'Ābidīn al-Mūsawī. Beirut: 'Ālam al-Kutub, 1983, vol. I, p. 4.